



PRESIDENTE CONSTITUCIONAL PARA EL PERIODO 1947 - 51

Don Tomás Berreta, electo por la voluntad popular, Presidente Constitucional de la República. Surgido de las filas del pueblo, el nuevo Presidente da con su elección una auténtica prueba del triunfo de la democracia. Su gobierno será garantía de legalidad, de paz y de libertad. — (Foto R. y J. Caruso).

El perfume fino,
distinguido, que
quedará grabado
en su memoria...

LOCION

LEGRIFFON

EN VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

*Rojos maravillosos
para labios divinos...*

...le brinda
HEATHER. Y hay
un tono para cada tipo
de belleza y de "toilette".

Elija hoy mismo el Rojo
HEATHER que dará realce
al encanto de sus labios.

Lápiz Labial
HEATHER
(JIDER)

Rojos: Tulipán -
Cielamor - Vivo -
Morisco-Mediano-Oscuro

*"Vista" las piernas
sin medias*

ESMALTE LIQUIDO
PARA PIERNAS

Ros Alea

RUMBA HAWAY
MANILA TROPICAL

Colores firmes y uniformes que secan rápidamente y de adherencia tan perfecta y natural que da la sensación real de la seda. No dañan los vestidos, pues no se corren ni con el agua o transpiración.



Interesante grupo familiar capitalino de mitad del siglo pasado.

Confrontos Históricos de la Hora

CON el recaudo cívico que se reproduce al margen, litografiado en blanco papel de esquila de escasos centímetros, votó mi bisabuelo, el comandante Francisco Saldaña, en las elecciones de 1867, ante la mesa instalada en el atrio de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, parroquia del Salto.

Como en verdad la iglesia no tenía atrio exterior, pues su único acceso abría directamente al amplio espacio libre pavimentado con capas de arenisca rosada, que separaba la vereda del frontis, estimo que la mesa receptora se debió instalar de puertas adentro, siendo lo del atrio mero eufemismo verbal.

Además, como el templo, orientado de este a oeste, se ofrecía con la fachada mirando al río Uruguay, al rigor, sin alivio del sol salteño de fines de noviembre, no es dado suponer, siquiera, que la ciudadanía receptante o sufragante, desafiara sin protestar una temperatura de invierno.

Por aquel año 67 — el próximo hará 80 — imperaba en la República el régimen de facto, que subsiguiera al triunfo del movimiento armado que iniciara, en abril del 63, el general Venancio Flores, caudillo militar que con título de Gobernador Provisorio retuvo luego en sus manos — violando el programa de la propia Revolución Libertadora — las riendas del mando, en vez de reintegrarlo cuanto antes a la normalidad constitucional.

La convocatoria del país a las urnas, en 1867, respondía al acuerdo de restablecer en la nación el régimen legal de la carta de 1830, y la Asamblea General, emanada de aquellos comicios fué la electora, el 1º de marzo del 68, tibio aún el cadáver del ex Gobernador, del general Lorenzo Batlle, para Presidente de la República por el cuatrienio 1868-72.

El voto de cada ciudadano — público y cantado — anotábase entonces en el cuaderno ordinal, donde figuraban las nóminas y tenida en cuenta la poca extensión de éstas y la indiferencia en que, por lo general, transcurrían estos actos de soberanía, con ser tan primordiales reducíanse al mínimo del mecanismo comicial.

Por lo demás, la lid democrática de los partidos estaba todavía fuera de vigencia. Gobernaran los colorados o los blancos, el triunfo mayoritario era del gobierno: si por raro caso se ofrecía una lucha ante las urnas, ella librábase con certeza entre fracciones rivales del oficialismo imperante, empeñado éste en cerrar el camino de la representación nacional a tal o cual político del propio bando, en discordia circunstancial con la presidencia de la República, y firmes los amigos del antagonista en imponerlo cívicamente con sus votos.

Por esta razón los comicios tumultuosos o sangrientos se desconocieron casi, salvo casos aislados, que coinciden, por lo común, con las elecciones donde la vigencia legal quiso velar por la verdad eleccionaria.

La baja política y el caudillismo en tales circunstancias — así en las votaciones del 10 de enero de 1875, bajo el gobierno limpio del Dr. Ellauri — enderezaba sus turbios elementos "a ganar la calle". Los que asaltaron la mesa electoral en el atrio de la Matriz, cuando se votaba Alcalde Ordinario el 75, son los antecesores históricos indiscutidos de las "hordas ciudadanas" en la jornada comicial de libertad plenísima con que hemos ejemplarizado al continente.

Las noticias registradas por los diarios, de que en toda la República se preparan las listas de optantes a los premios de natalidad correspondientes al año, confiere un interés particularísimo al presente grupo fotográfico, precioso también desde su aspecto técnico, que elijo de mis colecciones para encabezar esta nota.

Jamás pasó por la imaginación de nuestros lejanos abuelos que la ley había de consagrar algún día la recompensa material a las parejas que, fieles a las palabras del Génesis, emularan por su descendencia la fecundidad envidiable de los patriarcas bíblicos.

En un tiempo, cuando las fronteras de las patrias de América se movían, aún la felicidad de una pareja mediase por el número de los hijos. La prole certificaba que se había cumplido en el casal, la promesa, que en cierta ocasión, Abraham oyó de voz que venía de lo alto: "Te auguro una descendencia numerosa..."

El hogar de Doña Aniceta Carrasco de Calpino fué de aquellos hogares.

Señora de antigua y conocida estirpe, donde entroncan ramas multiplicadas ahora en los mejores círculos de nuestra sociabilidad, aparece en el centro de la bella prueba fotográfica, en la cual hasta el mínimo detalle es sugestivo y donde el operador — dentro de la técnica elemental de la época, — logró obtener catorce figuras dispuestas con naturalidad insuperable y sin que ninguna se moviese o escapara al foco.

Rodean a la madre, sentadas de izquierda a derecha, Guillermina, después señora de Horne; Laura, luego señora de Bertelli; Dolores; Leopoldina, luego señora de Curbelo; Carlota; Concepción, que fué señora de Méndez; Celia, después señora de Cúneo; Aniceta, señora más tarde de Cordones; Josefa, madre de Don Samuel Horne, que todavía vive en nuestra capital multigenario; Deidamia; Eloisa, señora de Calveira, e Isolina. Integra el grupo Don Juan Calpino Carrasco, único descendiente varón.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

Registro Cívico

1867.

Nº 26.

Departamento de Salto

Juzgado de Paz de la 1ª Sección

El ciudadano D. Francisco Saldaña de esta vecindad, se ha inscripto hoy con el núm.º de este Boletín en el Registro Cívico.

Salto Agosto 10 de 1867

Juez de Paz
Benjamin Cristóbal

Recaudo electoral indispensable en los comicios efectuados para volver al régimen constitucional en 1868.



Desde hace varios años el ferry-boat "Argentina" permanece radiado en el puerto de Juan L. Lacaze.



Desde el kilómetro 148 de la carretera a Colonia, parte un ramal hacia Juan L. Lacaze.



El parque de arborización artificial, lindando con el bosque indígena, forman un lugar de solaz para la población.



Muchos obreros disponen de embarcación propia para excursiones fluviales



Lindas obreritas alegran las calles al salir del trabajo.



Los turistas disponen de embarcaciones para navegar por la bahía de aguas dulces.

JUAN L. LACAZE (EX PUERTO SAUCE)

SUPONIAMOS antes de conocer la localidad de Juan L. Lacaze que, como generalmente se cree, allí sólo nos sería dado encontrar grandes establecimientos fabriles, con altos paredones como cárceles y una multitud de cuatro mil obreros viviendo encasillados dentro de pobres construcciones, alineadas en monótona continuidad.

Felizmente no ocurrió así, apareciendo ante nuestros ojos gratamente sorprendidos una pequeña ciudad de perfil moderno, con bonitas plazas donde pronto se erigirá un monumento alegórico al trabajo. Calles limpias, de pavimento liso y profusamente arborizadas; marginando el conjunto dos magníficas playas hacia el Río de la Plata y la pintoresca bahía con un puerto de apreciable calado donde pueden atracar hasta barcos de ultramar. Su construcción fué realizada por iniciativa del señor Juan L. Lacaze, uno de los "pioneros" de la localidad, como primer empresario en la industria extractiva arenosa y en cuya memoria fué designado el lugar con su nombre. Los aficionados a la pesca encuentran en esas aguas dulces una abundante fauna ictiológica.

Si bien se trata de una localidad eminentemente industrial con una población casi exclusiva de trabajadores, han sido cuidadas las perspectivas del porvenir urbanístico y lo que se construye es con criterio amplio y moderno, a tono con el ritmo de progreso acelerado que va adquiriendo esa futura ciudad del litoral bajo. Como puede apreciarse por las fotos publicadas, las viviendas obreras son cómodas e higiénicas chalecitos de hermoso aspecto arquitectónico.

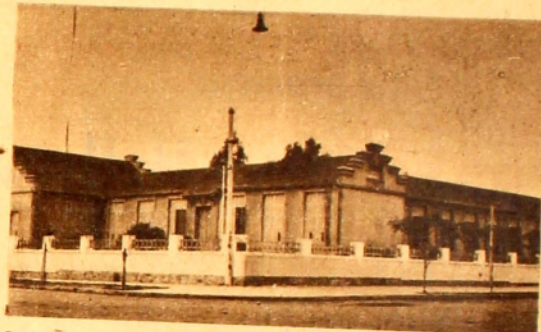
Y es así como ya existen espaciosos salones de espectáculos y actos culturales, vistosas tiendas y comercios de toda índole que abastecen la población que hoy cuenta con ocho mil quinientos habitantes. La parte deportiva y social tiene su digna representación en el conocido club CYSSA, cuyas fecundas actividades rebasan el ambiente regional. Hemos visitado una escuela a la que asisten más de quinientos alumnos en los distintos grados y una moderna sala de primeros auxilios, para atender un promedio mensual de 180 a 200 accidentados del trabajo y otros servicios médicos. Además un casa-cuna modelo que ofrece un señalado servicio a las obreras madres, y la escuela profesional para la formación de los futuros operarios especializados. Allí los turistas encuentran motivos de esparcimiento con todo el confort imaginable y mucho que apreciar en esa demostración de todo lo que puede realizar una comunidad laboriosa y culta.

Empero, el aspecto más interesante que ofrece Juan L. Lacaze es el de constituir una prueba categórica de como es posible la descentralización industrial, hoy casi totalmente acumulada en el estrecho radio de la capital, y la comprobación de sus benéficos resultados para un adelanto paralelo del interior de la República, evitando a la vez, el ausentismo del material humano de trabajo hacia la metrópolis. No es del caso analizar en esta somera descripción, los factores favorables concurrentes para poner en práctica en forma extensiva el ejemplo, pero sí destacar lo modelado por esa pujante población que cumple con todo éxito un derrotero de progreso y de cultura, ejemplo que debe ser emulado para bien del país.

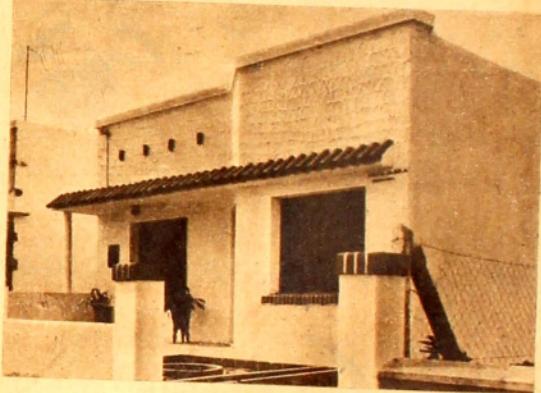
Eladio LAMAS



Un contraluz en el río, a la caída de la tarde.



La escuela principal que ocupa toda una manzana, donde reciben enseñanza más de quinientos alumnos, en los distintos cursos.



Casitas para obreros, que se pueden adquirir con extraordinarias facilidades de pago.



La amplia playa brava abierta hacia el Este, de finas arenas y limpias aguas.

(Fotos del autor)



MICHEL...

... un embrujo de amor

La fragante y delicada hermosura de sus labios será suya con el lápiz labial Michel, el lápiz de base cremosa, el lápiz que se extiende parejamente y que permanece tanto tiempo! El lápiz Michel nunca se aglutina, ni se corre, ni resaca los labios... es el lápiz más adorable que haya conocido.



Michel

NEW YORK - PARIS - LONDON

LAPIZ LABIAL - POLVO - COLORETE
MASCARA - SOMBRA - MAQUILLAJE CAKE

Si Ud. tiene **CANAS** es porque quiere



Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE la CABEZA y HACERSE la PERMANENTE

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

DISTRIBUIDOR
J. NAVARRO
FLORIDA 1544
TEL. 8-86-68
MONTEVIDEO

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

Una promesa
de Belleza...



que pronto llegará
otra vez de Inglaterra!

Con la paz, será reanudada la fabricación del famoso JABON TRANSPARENTE PEARLS... Así, otra vez podrá Ud., mirando al trasluz la clásica pastilla, comprobar cómo su exclusiva transparencia es siempre una garantía de pureza y una promesa de suavidad y tersura para su cutis!

Jabón

TRANSPARENTE
Pearls



FILADELFIA

CIUDAD DE LOS CUAQUEROS

POR la religión que profesaban sus fundadores, Filadelfia se conoce por la Ciudad de los Cuáqueros. Este es uno de los muchos sobrenombres que se han dado a esta vasta metrópoli que descansa en una península aluvial, entre el caudaloso y ancho Delaware y el angosto y rumoroso Schuylkill.

"Ciudad de Casas Residenciales", es otro de los tantos nombres, y tiene su origen en que allí siempre se ha preferido la casa individual a los edificios de apartamentos. Es también la "Ciudad de Amor Fraternal", que es lo que en griego significa la misma palabra Filadelfia. "Fili" es un diminutivo que se le aplica con frecuencia, y "Ciudad de Penn" es otro, el cual recuerda al hombre visionario que colonizó esa región.

Sin embargo, todavía se prefiere llamarla "Ciudad de los Cuáqueros", aunque, en realidad, Filadelfia dejó de serlo, allá por 1750, época en que otras influencias empezaron a dominar la obstinada Asamblea Cuáquera. Fueron éstas la iglesia anglicana, los emigrantes que vinieron del Palatinado Alemán, conocidos erróneamente, por dos siglos, como los holandeses de Pensilvania, y los miembros de la iglesia presbiteriana de Escocia e Irlanda, que colonizaron la provincia occidental conocida por "Penn's Woods". Actualmente, sólo hay en toda la ciudad alrededor de 15.000 personas afiliadas a la Sociedad de los Cuáqueros, de una población de más de 2.000.000 de habitantes. De éstos, la mayoría usan el lenguaje familiar del "tú" cuáquero, únicamente en el seno de la familia, y casi ninguno viste el traje típico de sus ascendientes.

En la actualidad, Filadelfia es una ciudad católica, con representaciones de muchas órdenes religiosas, al extremo de que los mismos filadelfianos se jactan de tener en su ciudad más iglesias "por cabeza", que cualquiera otra de las metrópolis de los Estados Unidos.

Por doquiera se ven altos campanarios, de los cuales abominan los cuáqueros, pues para ellos estos campanarios son signos de

ostentación y de orgullo mundano... y es por esto que en sus centros de congregación no hay ostentosos campanarios que arrebatan a sus templos la sencillez que los caracteriza.

Los domingos de Filadelfia: es ésta una frase que todavía aterroriza a todo el resto de la nación. En domingo, no se encuentra ningún sitio de la ciudad donde se pueda tomar bebidas alcohólicas, a menos que se recurra a las residencias particulares, bien de familiares o amigos, o a un club social. Cuando visitan esta ciudad, los ingleses no pueden menos que recordar a Londres, que entre los ciudadanos más prominentes, descuellan todavía los descendientes de William Penn y de los primitivos colonizadores cuáqueros ingleses que, procedentes de Gales, llegaron a estas playas. A decir verdad, Filadelfia, en términos generales, es gobernada por estos descendientes de cuáqueros ingleses y por los descendientes de los que establecieron la iglesia anglicana, unas doscientas familias bien cimentadas en la región, quienes, como viven en su mayor parte en grandes mansiones o quintas en los alrededores cercanos, pasan domingos placenteros en un ambiente completamente hospitalario. Pero en la ciudad, todo se limita a oír el constante sonar de las campanas religiosas, y a asistir a uno que otro cinematógrafo, privilegio éste que se pudo conseguir después de años de lucha constante y enconada.

Así, pues, no se puede llegar a un concepto cabal acerca de esta ciudad, a menos que uno se compenetre bien con este punto fundamental: que las virtudes de Filadelfia, las cuales son muchas y distintas; y sus defectos, que igualmente son muchos y distintos, en gran parte son consecuencia del origen cuáquero, aunque no se pueda negar que en esto entran también otros factores, tales como el clima y la posición geográfica.

El puerto de Filadelfia fué en un tiempo el más importante de los Estados Unidos, a pesar de la distancia que lo separa del litoral; y así continuó siendo el más



Estatua de Benjamin Franklin que se levanta frente al "Franklin Institute", monumento nacional situado en Filadelfia.

importante hasta allá por 1820, época en que el de Nueva York le superó. Durante todo el siglo XVIII, ese puerto de Filadelfia fue el centro principal del comercio de las trece colonias, dominando un comercio fabuloso con las Indias Occidentales. Fue Filadelfia la que, en las postrimerías del siglo, inició el comercio con China y las Indias Orientales, a pesar de las pretensiones de la Nueva Inglaterra de querer merecer esta distinción. Los majestuosos bergantines de ancho velamen que hacían entonces el recorrido, en todos los siete mares eran famosos por su belleza y magníficas condiciones... Y ya que hablamos de estos veleros, es bueno mencionar que las figuras talladas del espolón eran fruto del ingenio escultórico del filadelfiano William Rush. Muchas de éstas parecían completamente animadas, pues al contemplarlas inclinadas hacia el frente, como si a pasos gigantescos fuesen a compás del barco, se forjaba uno la ilusión de que sus vestimentas jugaban con el viento. Se dice que cuando el primero de estos veleros hizo su entrada en el Ganges, ostentando en la proa la efigie de un Dios del Río, los indígenas lo adoraron con su acostumbrada genuflexión reverente.

Esta ciudad siempre se ha distinguido y se distingue todavía, como una gran constructora de barcos. El Delaware se conoce como el "Clyde de América". Gran parte de la Armada norteamericana ha sido construida en ese río. Se puede decir que esto ha pasado a ser una tradición, pues fue en Filadelfia donde se construyó la primera Armada norteamericana durante la guerra de la independencia; y cuando estalló la de 1812, las primeras fragatas norteamericanas, de las cuales la "Constitution", conocida por "Old Ironsides", es la más famosa, fueron todas diseñadas en esa ciudad y muchas de ellas construidas en sus propios astilleros. Al arribar a estas playas, William Penn trajo consigo a los mejores constructores de barcos de Bristol, artesanos que fueron delegando de generación en generación, el arte popular, que en la ciudad de Filadelfia es tan antiguo como la ciudad misma. La ciudad, en su mayor parte, parece estar a gran distancia de la costa; pero basta solamente llegarse hasta los muelles del Delaware, para que se percate uno inmediatamente de que es un puerto de importancia. Se puede comprender, entonces, por qué llegó a ser un centro naval, por qué el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos fue organizado allí en 1776, y por qué la primera Academia Naval, que dio origen a la que actualmente se encuentra en Anápolis, fue establecida en Filadelfia.

Y fue así como casi por ensalmo, la ciudad empezó a hacerse rica y a adquirir esas características urbanas que brindan la afluencia de viajeros, el comercio y los productos del exterior. Pero no fue sólo el comercio extranjero lo que trajo consigo la prosperidad. En el destino de las ciudades, Filadelfia fue obsequiada con un don natural: era una cosa inevitable; estaba destinada a ser una ciudad progresista. William Penn, porque le favoreció la fortuna y porque tuvo gran visión, logró adueñarse de las regiones más ricas y de diversos recursos naturales del continente. Y siendo, como es Filadelfia, el extremo sudeste de estas regiones, se han acumulado en la ciudad, como en una gigantesca cornucopia, los más óptimos frutos que pueden brindar esas tierras.

Las montañas del norte son el único depósito importante de antracita en los Estados Unidos; y las del este, son igualmente ricas en yacimientos huleños. Las primeras regiones petrolíferas fueron descubiertas en Pensilvania. En todo el Estado, el subsuelo está lleno de yacimiento de hierro; como consecuencia, el Estado es rico en acero también. Además, ha sido siempre un Estado cubierto por densos bosques, en el cual la industria maderera se ha desarrollado con toda prosperidad.

A pesar de su historia de tres siglos y de su densa población, se cazan anualmente más osos en Filadelfia que en cualquiera de los Estados en la región de las Montañas Rocallosas. El reno abunda en número prodigioso; y la trucha, en casi todos los arroyos y ríos. El terreno agrícola es fértil; y el clima suave, peculiar y húmedo, adapta a la ciudad, en forma especial, a la industria textil. Los "Penn's Wood", (Bosques de Penn) Provincia Feudal de Pensilvania, por la gracia de dios y de su majestad Carlos II, desconocidos en un principio por los primitivos moradores, pero de los cuales no tardaron ellos en percatarse, eran fuente de casi todo lo que se puede imaginar, aun de la arena especial indispensable para fabricación de vidrio fino. No es de causar admiración, pues, que con todas estas ventajas, intensificadas por los principios de rectitud y de salvación de los cuáqueros,

que la ciudad haya sido siempre tranquila; que se haya mantenido con un sentimiento de seguridad y de confianza en sí misma; sin ninguna clase de ostentación; idiosincrásica, es decir, individualista hasta rayar en la terquedad; y con una "dulce holganza" que en nada le afecta y que no deja de tener un espíritu de complacencia.

La bodega de William Penn fue famosa por sus vinos añejos; importó el primer caballo semental pura sangre que llegó a las Colonias; y en el intervalo entre su primera y segunda visitas que hizo a su provincia dispuso para la construcción, 32 kilómetros río arriba en las márgenes del Delaware, de una quinta señorial, "Pennesbury", con profusión de jardines y toda clase de embellecimientos que se pueden imaginar. Como uno de tantos de los primeros cuáqueros que vinieron a América, William Penn era persona de alto linaje, hijo del almirante sir William Penn, y hombre de mundo en todo sentido, sin que esto afectase para nada su misticismo religioso. Eran muchos de ellos grandes deportistas, apasionados por la caza de zorros, para lo cual algunos trajeron consigo al país gran número de perros. Los más acaudalados tenían verdumbres, y nunca compartieron las penurias que sufrieron los primeros colonizadores menos afortunados.

El filadelfiano se divierte con sus propias anécdotas; y a veces llegan a inventarlas ellos mismos. Le divierten las críticas que de ellos hacen los extranjeros, aun cuando a veces son agrias y picantes, pues en su opinión, son fruto de la ignorancia, o quizás vienen aguijoneadas por la envidia. Saben muy bien que la ciudad es y será siempre inexpugnable; esto es a manera de un fenómeno natural y hasta un designio de la Providencia y que, por tanto, de nada vale el preocuparse. Y es esta actitud de los filadelfianos lo que saca de quicio al resto del país, que nunca puede llegar a comprender a esta "Ciudad de Penn".

Nueva York, especialmente, la ciudad inmensa; la ciudad titilante; la ciudad del trajín y de la prisa, mira con aire de desprecio a esta ciudad vecina, distante unos 144 kilómetros hacia el suroeste. Muchos neoyorquinos no han visto nunca a Filadelfia, y nunca pueden creer que exista, es decir, tal como la ciudad realmente es. En América no hay dos ciudades tan antagónicas como Nueva York y Filadelfia. En cambio, los filadelfianos no tienen otro concepto de Nueva York, que el de ser un lugar magnífico para un almuerzo ocasional, o para asistir al teatro.

Tiene Filadelfia la fama de ser la ciudad más lerdia y de menos actividad de los Estados Unidos. Se diría que sus habitantes viven en un sueño de satisfacción propia y rebosantes de inefable adoración para sus antepasados. Basta para comprobar esto, comparar la pregunta que haría un neoyorquino: ¿Cuánto capital tiene?, o la que haría un bostoniano: ¿Qué conocimientos tiene?, con la que haría el filadelfiano: ¿Quién fue su bisabuelo?

Esta es la ciudad cuna de Benjamín Franklin, quien fundó en ella la Universidad de Pensilvania, a principios del siglo XVIII,



Vista del "South Broad Street", Filadelfia. En el fondo se ve la fachada del Ayuntamiento. La ciudad se fundó en el año 1682, y es una de las más antiguas de EE.UU.

entonces una escuela de primera enseñanza; esta es la ciudad donde se redactó la "Declaración de la Independencia"; la ciudad donde Washington ocupó la silla presidencial por dos períodos; ésta es la ciudad donde nació y se adoptó la Constitución Americana. Es Filadelfia la ciudad de la Campana de la Libertad y del histórico "Independence Hall"; la ciudad donde Jefferson, Hamilton, Madison y Monroe, y muchísimos otros próceres norteamericanos, se reunieron para encauzar la Revolución y para

hacer de las trece colonias, tan separadas entonces, y tan celosas unas de otras como los mismos Estados Balcánicos, una nueva nación libre e independiente. Y aquí, en esta ciudad de Filadelfia, vinieron a reunirse con sus hijos ilustres, otros tan ilustres como Franklin, y Robert Morris, y agueridos generales como Anthony "Mad" Wayne. En suma, es Filadelfia una ciudad donde "todo grande ideal tuvo su asiento".

Struthers BURT.



Vista de la Avenida Benjamin Franklin, tomada desde la torre del Ayuntamiento. Filadelfia es la tercera ciudad de los EE. UU. con una población de dos millones.



Casa de
NUESTRA TIERRA

Apretando la tapa con la boca, al
reto desafiante de "Copa la
banca" el personaje vibra de emo-
ción. Se cruzan las aguietas y vomitan
los cinco pozos, en favor o
en contra del que tira?
Hay un silencio profundo de expec-
tativa general, mientras el bursó
describe una parábola de angustia.
Siguiendo su trayectoria todos se
inclinan y los que están en cuclillas
se levantan, con las papilas dilatadas
en ansias de pelotear la "clavada"
en la cancha pues roncando y papeito.
Suerte o... la otra? Pero la tapa ha
sido, es y será el juego crucial de
azul que más apasione. Son los co-
sas de nuestra tierra que corren por
la sangre oriental. Es la tradición
perdurando a través del tiempo y la
evolución de los costumbres.

VERMOUTH AMERICANO

MANON

Distribuidores y Fabricantes: DÍGOS & MACDEVITT S.A. Avda. GARIBOLDI 2124-26-28-30

ARTIFICES DE
**BELLEZA Y
DISTINCIÓN**

Bronceador
"SUNTAN"



Loción bronceadora
"SUNTAN"

Protege la piel en forma absoluta
contra las radiaciones solares que
provocan quemaduras. Cada fras-
co va acompañado de un certifi-
cado de análisis espectral.

Niobe

PRODUCTOS DE TOCADOR DE ALTA CALIDAD

ESTABLECIMIENTOS Niobe • Dr. LUIS P. LENGUAS 1448-50
MONTEVIDEO

EN VENTA EN CAJABARRERÉ Y PRINCIPALES CASAS DEL RAMO



Ceremonia en el local de la calle Constituyente con motivo de la entrega de premios a los clasificados en 1946.

ASPECTOS DEL CLUB MUNICIPAL

CONTINUAMENTE, viene dando prue-
bas de la evolución que lo prestigia, el
Club Municipal, institución formada por
empleados de nuestra Comuna.

De sus actividades variadas, que le asignan características vigorosas y prósperas, puede citarse la sección pesca, iniciada el 13 de julio de 1942, rama nueva, de proyecciones felices en la entidad, por la tendencia entusiasta y decidida que para practicarla, con innegables recursos apropiados, revelara gran parte de sus múltiples socios.

La sub-comisión que encauzó este género de actividades del Club Municipal, que ofrece un amplio plan cultural y deportivo, la integraron los Sres Juan R. Seitone, Pte.; Andrés Jaime, vice; Néstor Vizoso, Srio.; Eduardo Borghi, pro Srio.; Carlos Ma. Lapido, Srio. de prensa; Fco. Berrutti, Manuel Cancela, Héctor Tizón y M. Esburlati, vocales.

Establecida la sede en la calle Cerrito 162, el 20 de setiembre se cumplió, en la escollera Oeste, tan preferida por los clubes de pesca para el desarrollo de sus competencias portuarias, el primer concurso de pesca flor y a la caña, siendo vencedor N. Vizoso, 2º R. Padrón, 3º A. Righi, 4º José P. Delgado y 5º Miguel A. Varin, adjudicándose los premios respectivos.

En marcha firme la nueva sección del Club Municipal, llegaron a prestar colaboración los miembros de su directiva, Sres. A. Righi y Edmundo A. de Sarak. Ya en 1943, los Sres Miguel A. Varin, Pte.; A. Righi, vice; Edo. Borghi como Srio.; M. Cancela, tesorero; C. M. Lapido en la Sria. de prensa y Fco. Berrutti, H. Tizón, E. A. de Sarak, A. Marccuci, J. García Moreno y

W. Falcón, siguieron acentuando las conquistas, como lo significa el hecho de triunfar en el concurso interclubes denominado "Acercamiento", formando el equipo los Sres. H. Tizón, N. Vizoso, A. Righi, E. Liotti, Fco. Berrutti, A. Marccuci, Fernando del Llano, R. Padrón, José Pérez y de Sarak, repitiendo este team, reforzado con Fco. Lira, el éxito ante el Club Piedra Honda.

Hubo, luego, dos concursos internos, denominados Juan R. Seitone y Rafael Ametrano, figurando en sus respectivas clasificaciones los muchachos cuyos nombres aparecen en los equipos mencionados, agregándose M. Cancela, Gilberto Villela y J. Duarte.

Con el impulso emanado de sus loables propósitos de solidaridad, también por sus anhelos de solaz bien entendido, el Club Municipal sostiene ardua y tesonera labor, confirmando la bondad de sus directrices un cúmulo de realizaciones altamente destacadas.

La temporada de 1944 representa, a través de su sección pesca amateur, una parte simpática del júbilo y la esperanza que constituyen los puntos de atracción para la entidad. Un recuerdo amable flota aún en su ambiente fraterno en virtud de aquella excursión a Piriápolis y Punta del Este, en febrero de 1944, reuniendo, en verdadera expresión familiar, a 70 socios y 12 no socios. En seguida el concurso interno Alvarez Daguerre, ganándolo J. García Moreno, 2º M. Cancela, 3º E. Liotti, 4º G. Villella, 5º Luis A. Torres, 6os. E. Borghi y H. Salvo Barrera. En abril la obtención del torneo

Confraternidad ante el Unión Ciclista, consistente en una copa y 4 medallas: H. Tizón, A. Righi, Olivieri de U. Ciclista, De Sarak, E. Liotti y luego Blenghieri, del Ciclista. Pero la expresión de real ascenso para las huestes de Miguel A. Varin surgió en mayo, interviniendo con bastante felicidad en el 2º Concurso Nacional de Pesca de Punta del Este. Y siempre a instancias de las figuras que hemos venido nombrando, transcurrieron los campeonatos a puntaje Miguel A. Varin y Aniversario, luego el Invierno, agregándose a la nómina de elementos lucidos J. Carrió.

Pruebas frecuentes. Reuniones. Entusiasmo, una indeclinable gestión de vinculación, de propósitos enaltecidos. Un 15 de octubre, la animación y la algarabía de una excursión de 60 socios a Punta Ballena. Deporte, cordialidad y... turismo ameno.

En mayo de 1945 el concurso Selección, con seis etapas denominadas Aquiles Righi, Augusto Marccuci, Aniversario, Sub-Comisión de Pesca, Baldomero G. Pijuán, Miguel A. Varin y Rafael Ametrano, resultando G. Villella campeón y J. García Moreno vice, clasificándose también M. Cancela, H. Tizón, C. Lapido, J. Pérez, J. P. Estol, E. M. Lemos, N. Vizoso, R. Pérez, E. de Sarak, R. Padrón, A. Acosta y Acosta, J. Duarte, J. Gaeta, Fco. Lira, H. Salvo Barrera, E. Guirra, F. Berrutti, R. Vidal Senra, etc. Más tarde, buena colocación en el 3er. Concurso de Punta del Este, luego fueron primeros en la serie A del torneo interclubes organizado por la F.U.P.A., logrando el 8 de diciembre, en propiedad, la Copa Intendencia Municipal de Maldonado, en justas propiciadas por el Club Náutico y de Pesca



Equipo campeón del Club Municipal, acompañado de su barra de aliento.



Una de las excursiones que semanalmente realiza, en época veraniega, el Club Municipal a centros de Turismo.

Puerto del Buceo. El Sr. Raúl Frechou fué delegado y capitán del representativo vencedor, que estaba compuesto por H. Tizón, G. Villella, M. Cancela y H. Salvo Barrera.

En la temporada en curso, el Club Municipal alcanzó nuevas satisfacciones. El 29 de setiembre ganó el Campeonato Federal de Pesca, siendo sus representantes H. Tizón, G. Villella, J. Pérez, R. Padrón, E. M. Lemos y Jesús Calvete. Sup. M. Cancela. Capitán A. Marccuci. Induce a especial relieve la forma en que se desempeñó H. Tizón, que fué, también, ganador individual.

En sus competencias internas de estilo a la caña hay entusiasmo y puede decirse que, de los 150 socios que ostenta esta rama del Municipal, gran parte alterna en tales jornadas.

Actualmente la Comisión Directiva es presidida por el Sr. Rafael Ametrano; Manuel Pons, vice; Juan R. Seitone, Srio.; Félix Laurino, pro Srio.; Angel Demicheli, Tro.; Arq. Raúl E. Cohe Piriz, pro Tro.; Aquiles Righi, contador; Albino Ruibal, bibliotecario, y vocales: Sres. José Testa, Alberto Lázaro y José Rolando; y la Sub-

Comisión de Pesca por Miguel A. Varin, Pte.; Aquiles Righi, vice; Edmundo A. de Sarak, Srio.; Manuel Cancela, Tro.; y vocales Sres. Raúl Frechou, Héctor Tizón, Eduardo Borghi, Alfonso Acosta y Acosta, Gilberto Villella y Raúl Vidal Senra. Estando en la actualidad en ejercicio de la presidencia de dicha Sub-Comisión, así como también de delegado ante la Federación U. de Pesca Amateur, el Sr. Raúl Frechou.

Queda expuesta, a grandes rasgos, la expresión de capacidad y el fervor que anima



El representativo del Club Municipal, ganador del Campeonato Nacional organizado por la Federación Uruguaya de Pesca Amateur.



Equipo participante en el Concurso Nacional de Pesca de Punta del Este.

a la sección pesca y turismo del Club Municipal, entidad ésta que traduce en cada etapa inquietudes nuevas, altruistas; en el breve tiempo recorrido desde su fundación a la fecha, ha ganado un lógico ambiente de confianza y simpatía, índice elocuente para sus finalidades fraternales, demostración de que se comprende su generoso optimismo, sus inquebrantables deseos de sentirse solidaria con todas aquellas que alientan propósitos de evolución, de mejores vínculos, de intercambio amistoso, análogos a los suyos.

FRESCURA en la piel



En todo momento y en todo lugar tendrá Vd. seducción primaveral si mantiene su cutis fresco, lozano y perfumado, con jabón

Sanacutis
CON LANOLINA

El jabón que realmente embellece la piel.

LA PASTILLA
\$0.30



EN VENTA
EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

NUEVA

PASTA ANTISUDORAL
DE DOBLE ACCION



ARRID EVITA MANCHAS
Y OLOR EN LAS AXILAS
SIN IRRITAR LA PIEL

Arrid le ofrece una doble protección contra el desagradable olor de la transpiración. Le resguarda a usted contra el mal olor y a su ropa contra las manchas. Arrid es un antisudoral de delicada fragancia con la fina textura de una crema de belleza. Desaparece íntegra en la piel, y surte efecto inmediato. Con Arrid puede usted despreocuparse por completo y divertirse a sus anchas, dondequiera que esté, y a pesar del calor.

Proteja su pulcritud y encanto con Arrid... desde hoy mismo.

ARRID

\$0.70 \$1.50 y \$2.50

Un Antisudoral
de Doble Acción





Dibujos y acuarelas de Grosz, Baille Planas y Nowek.

La cultura artística en el Uruguay

UNA COLECCION PARTICULAR

SIEMPRE nos han atraído las colecciones particulares de arte. Si menos ricas que los grandes museos, tienen muchas veces una coherencia y un encanto de intimidad de que los últimos carecen. Los grandes museos son producto de muy heterogéneas aportaciones, conscientes o de puro azar, y esa disparidad de fuentes unida a lo inmenso del caudal nos lo hacen aparecer en exceso distantes, inconexos, complejos, casi inasequibles como totalidad. Semejan conglomerados de muy diversas y espléndidas construcciones sin mayor enlace profundo. En cambio las colecciones privadas constituyen a menudo por sí mismas una obra de arte: el sentido estético del coleccionista es el hilo que engarza las distintas piezas en una unidad superior. La colección es, así, proyección del alma del coleccionista, creación de él. El coleccionista ha escogido, entre lo que tenía a disposición, los elementos de su obra y los ha dispuesto y ordenado según el criterio. De esta suerte, ha creado una realidad espiritual. Su función artística tiene alguna semejanza con la del intérprete de obras musicales o teatrales, o con la del orquestador: no crea los elementos

fundamentales pero, sobre ellos, combinándolos, pone un sello personal.

La colección privada tiene toda la sencilla y recogida emoción de una ermita en tanto que el gran museo es imponente y deslumbrador como una catedral. La primera reconcentra, aquieta el espíritu; el segundo, cuando se quiere abarcar por entero y de una vez, pasma, abruma y hasta llega a desconcertar y desorientar. Por eso es laudable la costumbre de que las colecciones incorporadas a los museos conserven en ellos su personalidad. Los museos tienen algo de panteón suntuoso, un empaque como funerario que se trasluce incluso en cierta misteriosa afinidad verbal: museo-mausoleo. Las colecciones particulares suelen ser cosa más viva. La obra de arte se vitaliza en el contacto diario, estrecho e íntimo con los hombres. En realidad, para eso fundamentalmente se ha hecho — o se debe hacer —: para estar en la casa o en la calle, deleitándonos, animándonos, transportándonos, mientras se desarrolla nuestro quehacer. No para ser encerrada en cárceles, por más doradas que sean, en las que reciban formales y ocasionales visitas. Bien se comprendió así

en las grandes épocas del arte: en la Atenas de Pericles, en la Italia renacentista. La obra de arte "pierde" en los museos. Ciertamente que, con frecuencia, el museo, el oficial, el solemne, es absolutamente necesario, como mal menor. De un lado como refugio, para evitar destrucciones o extravíos; de otro para facilitar el conocimiento.

o

He aquí una colección particular de arte en Montevideo. Pertenecer a D. Andrés Percivale que la ofrece, con gesto generoso, simpático, a la contemplación de los aficionados. La primera, la más externa impresión que ella produce es la del acierto en su disposición. En la residencia que habita el señor Percivale en el Bulevar Artigas — hay cierto aire de "villa" mediterránea en este erguido emplazamiento, en esta luminosa solana — ocupa tres salas de la parte alta, y luego, descendiendo por una blanca escalera marmórea de líneas sobrias y airoosas, se derrama por todos los aposentos de la casa. Aquellas salas, en donde se albergan los más de los oleos, son un prodigio de iluminación. En las dos laterales el techo adopta la confi-

guración de las viejas basílicas: un cuerpo central más alto flanqueado de lucernas. Por éstas entra la luz que desciende, así, de lo alto a la vez abundante, homogénea, dulcificada. Pocas veces, aun en las galerías famosas, hemos encontrado una luz grata y adecuada.

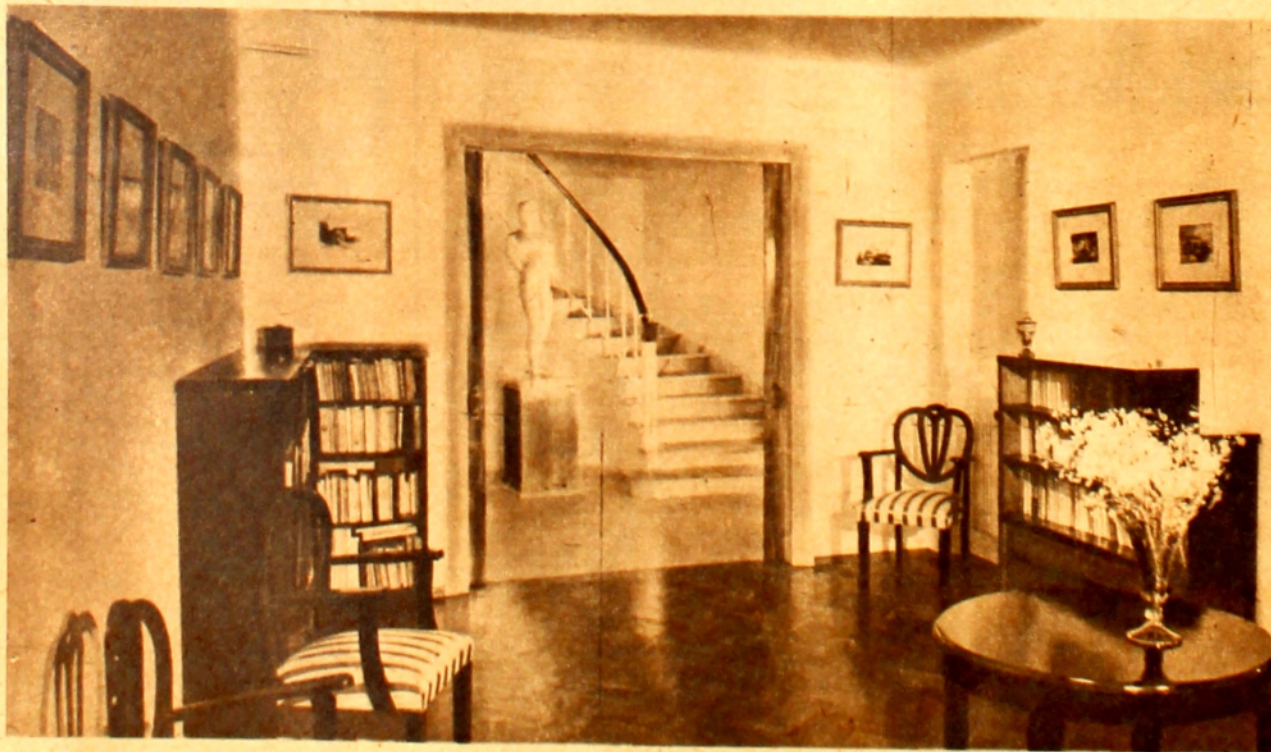
No hay pieza ni pasillo ni rincón de la casa donde no se halle, a veces sorpresivamente, una tela, un dibujo o una estatua. El arte — arte selecto y vario — está presente por doquiera, embelleciendo, alegrando, elevando el cotidiano vivir. ¿Cabe acaso medir lo que, en la depuración del gusto, en el afinamiento de la sensibilidad, puede influir ese constante goteo estético, esa no interrumpida contemplación de hermosas piezas de arte?

Desde hace veinte años viene el señor Percivale reuniendo las obras que componen la colección. A esa labor ha presidido un fino criterio selectivo. Criterio ausente de todo snobismo, de toda estridencia, pero generoso, sin prejuicios ni cerradas unilateralidades. Un sano liberalismo artístico que reconoce el derecho de decir su mensaje a todo el que, con seriedad y densidad espiritual, tenga algo que decir. Por eso, aunque se oyen en este conjunto voces entre sí muy distantes, en el tiempo, en el lugar, y en el son, todas se armonizan y conciertan porque a todas las une la comunidad del arte auténtico.

En la Colección Percivale constituyen, sin duda, lo más relevante los grabados, estampas y dibujos. Aquí alcanza la gama su máxima variedad y extensión. Desde las estampas japoneses del siglo VII al XIX, hasta los grabados y dibujos europeos y americanos de nuestros días, asistimos a un espléndido desfile de ejemplares ora de extrema finura y sutileza, ora de honda dramática o de poderosa energía. Entre las treinta y cinco estampas japonesas de distintos autores y épocas, figuran algunas de subido valor. Magnífica es la serie de grabados de Florencia debidos a Callot. Goya está representado por quince aguafuertes de los "Desastres". De Meryon hemos visto un excelente grabado de Notre-Dame que lleva la fecha de 1853. Nombres ilustres del arte francés de fines del pasado siglo y del presente aparecen aquí al pie de hermosas producciones: un desnudo de Maillol, una cabeza de Puvis de Chavannes, un dibujo y dos grabados de Renoir, un dibujo y un grabado de Forain, otro de Pissarro... El espíritu incisivo de Grosz se hace presente en la Colección Percivale con un estupendo dibujo, sobrio y despiadada sátira de un aspecto de la sociedad alemana, y una acuarela de incomparable maestría técnica. Figuran también diversas y muy estimables muestras del grabado anglo-sajón y una magnífica estampa de tono expresionista del alemán Mense. Y de Picasso cuatro dibujos, en los que se aprecia la pureza de línea y la técnica prodigiosa del gran maestro español.

La sección de pintura es, ante todo, un conjunto selecto y bien balanceado de la producción contemporánea uruguaya. En las obras que la integran destacan, entre otras notas, la hondura y sabia simplicidad de Torres García, el atormentado polifacetismo de Cúneo, el apacible equilibrio de Arzadum, las sorprendentes fosforescencias de Figari, la fina exquisitez de Carlos A. Castellanos, la delicada suavidad de Barradas. Junto a éstos aparecen otros pintores americanos y europeos, entre los que cabe citar a Colmeira, con sus mansas dulzuras galaicas; al norteamericano Johnson, con un paisaje de atropellado ritmo; al checo Slavicek, con una linda cabeza adolescente; al alemán Klenschmidt, al brasileño Cavalcanti.

Plácemes merece el Sr. Percivale tanto por el afortunado gusto y el amplio y ponderado juicio que en su colección se hacen manifiestos, cuanto por el marco noble y digno que ha sabido darle. Es su empresa preciosa aportación a la cultura artística en nuestro medio. Todo lo que en esa dirección se haga, oficial o particular, es de incalculable trascendencia, pues no en balde es el arte la más excelsa expresión del alma latina. Si alguna rama de la actividad espiritual merece ser promovida y ayudada en primer término en los pueblos de nuestra estirpe en esa justamente, ya que de ella cabe esperar los más sazonados frutos que podamos ofrecer al mundo. La educación no es cosa de mero adorno, de simple lujo, sino uno de los principales agentes de la elevación del individuo y la colectividad. La estética es una de las más luminosas y seguras puertas de la ética y la filosofía, de la dulcificación de las costumbres, de la comprensión y hermandad humanas. Lo bueno, lo verdadero y bello se hallan estrechamente unidos: el progreso cabal requiere una marcha pareja de esos tres ingredientes culturales.



Salon de grabados.

(Fotos de Armellino).

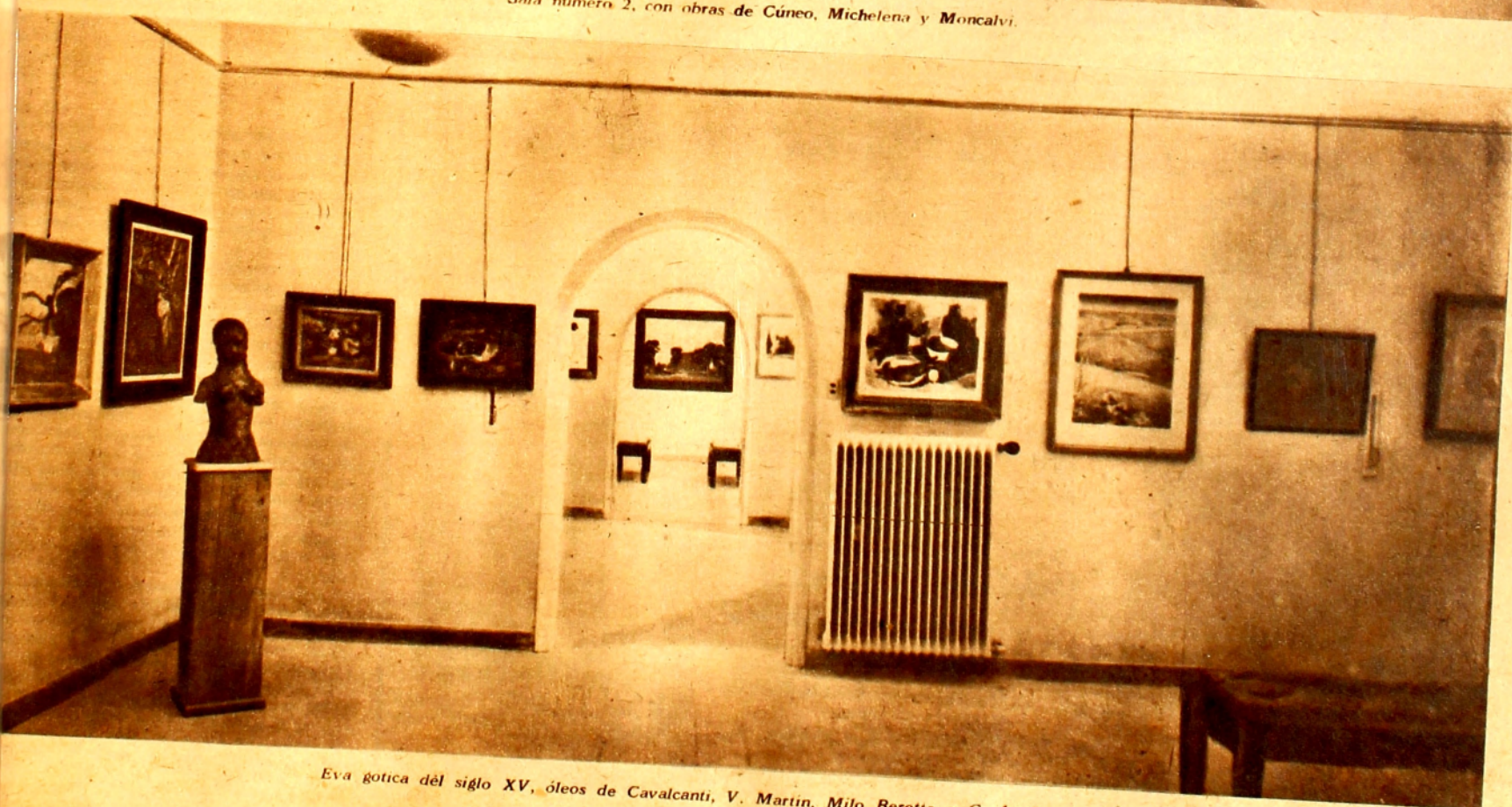
Luis TOBIO.



Sala número 1, con obras de Figari, Torres García, Johnson Colmeiro y García Reinos.



Sala número 2, con obras de Cúneo, Michelena y Moncalvi.



Eva gotica del siglo XV, óleos de Cavalcanti, V. Martín, Milo Beretta y C. A. Castellanos.

*Yo... no me complico
la vida en la cocina!*



con el **TUCO**
Armour
simplifico mi trabajo



Pruébelo con

ARROZ, SEMOLA,
POLENTA Y PASTAS.

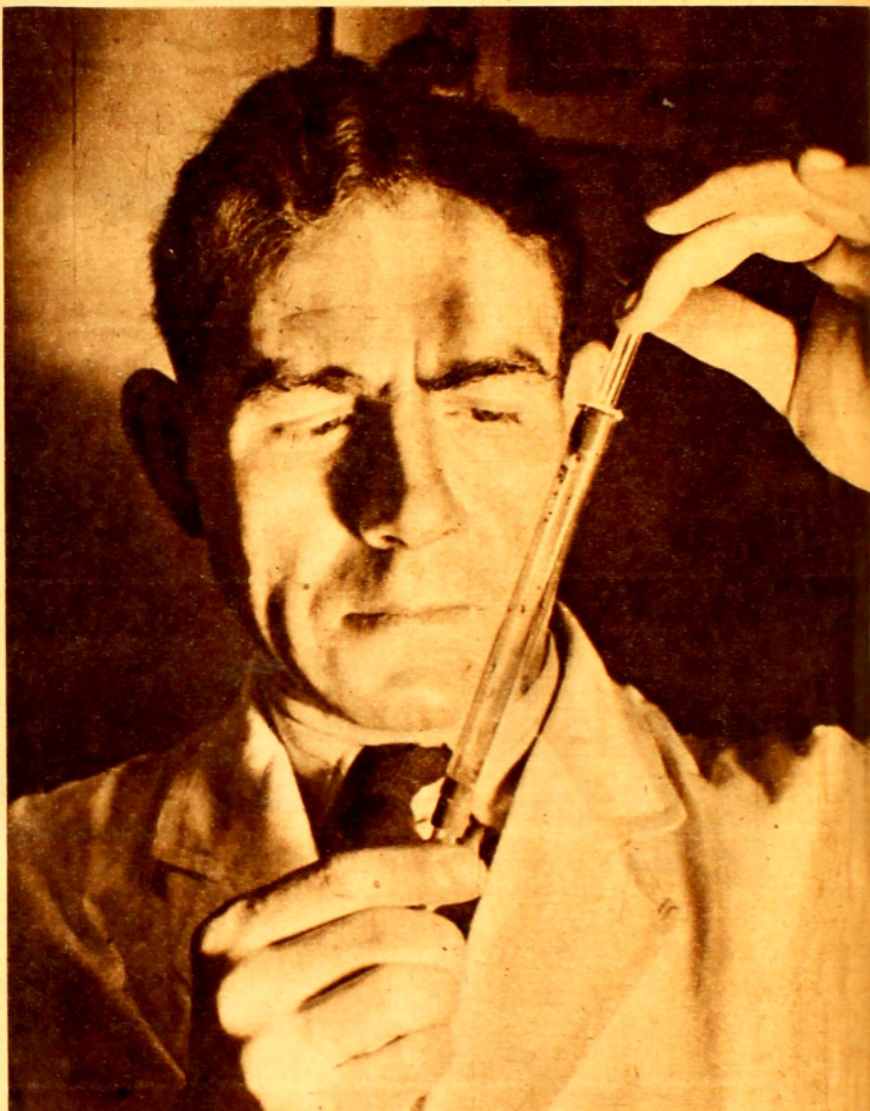
Es un producto de **FRIGORIFICO ARTIGAS S.A.**

La Paludrina

Una nueva droga contra la malaria

EN la guerra mundial que acaba de terminar y durante los inquietos años que la precedieron, los científicos británicos hicieron muchas y grandes contribuciones a la causa de la humanidad. A fines de 1930 tuvo lugar el descubrimiento de las sulfonamidas, de donde se derivó la droga británica sulfomezatina, con sus extraordinarios poderes contra la neumonía, la meningitis y otras enfermedades vi-

rentas. Después, bajo la presión de la guerra y ante los peligros de las infecciones estreptocócicas que amenazaban a los heridos, el descubrimiento de la penicilina maravilló por igual a los científicos y a los profanos. Ahora los hombres que trabajaban, a veces con escaso reconocimiento, en los laboratorios de Gran Bretaña, han colocado en manos del médico una tercera droga, cuyos beneficios difícilmen-



Dr. Davey, biólogo examinando mosquitos en un tubo de ensayo antes de verificar un experimento. Cuando estos mosquitos han chupado sangre infectada de malaria, es preciso hacer su disección y su examen para determinar los progresos de la infección.

te pueden ser sobre estimados. Es simplemente un compuesto químico que puede significar el fin de la malaria, enfermedad que causa mayor número de muertes y sufrimientos que cualquiera otra conocida de la ciencia médica. Esta droga se llama paludrina.

Las investigaciones contra la malaria han ocupado la mente de los científicos británicos durante muchos años. La razón no es difícil de comprender. Si toma usted un mapa del mundo y marca con un lápiz las regiones atacadas de malaria, trazará usted un cinturón que da casi toda la vuelta al mundo. Se calcula que 300.000.000 de personas mueren de esta enfermedad cada año. De esta enorme cifra de bajas, más de un millón corresponde a la India. Esta es una razón más para que la Gran Bretaña, como poder imperial consciente de sus responsabilidades se haya preocupado siempre especialmente de las investigaciones sobre drogas para curar esa enfermedad.

El descubrimiento de la paludrina en 1945 llevó a un final triunfante el capítulo de la investigación británica que se abrió en 1856. En aquel año, el gran químico inglés William Henry Perkin, que tenía entonces 18 años de edad, comenzó a verificar experimentos con el alquitrán de hulla, buscando la fabricación sintética de la quinina, que era en aquel tiempo el único específico contra la malaria. Sabemos

Luzca un cutis juvenil... limpio... suave...

Use Jabón Palmolive!

Posea el cutis que los hombres adoran y las mujeres envidian! Comience hoy la prueba de los 14 días con Masaje-Fricción Palmolive -el sencillo tratamiento embellecedor - y obtenga un cutis más limpio, más suave, y tentador.

He aquí todo lo que tiene que hacer:

Al lavar su cara, fricciónela 60 segundos con una toallita enjabonada con la embellecedora espuma del Jabón Palmolive. ¿Su cutis es grasoso? Repítalo tres veces diarias. ¿Es seco o natural? Sólo dos veces. Masaje-Fricción Palmolive deja el cutis menos grasoso... menos seco... más terso y juvenil!

Antes ~~a \$0.75~~ la pastilla
Ahora sólo ~~a \$0.30~~

- 1 EL MISMO TAMAÑO GRANDE DE 100 GRS.
- 2 LA MISMA CALIDAD INSUPERABLE.
- 3 EL MISMO SUAVE PERFUME.
- 4 EXACTAMENTE IGUAL AL PALMOLIVE NORTEAMERICANO.



CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

FABRICADO EN EL URUGUAY

ahora que el esfuerzo de Perkin fracasó, pero en sus experimentos tropezó con una sustancia, la malveína, que a su vez condujo al descubrimiento de la larga serie de tintes sintéticos conocidos hoy. Estas materias de tinte son el núcleo de la industria química orgánica, cuyos investigadores han completado ahora, con el descubrimiento de la paludrina, el ciclo de esfuerzos comenzado por Perkin hace cerca de cien años.

Para comprender el pleno significado de la paludrina, bastará con hacerse cargo de la posición de las drogas contra la malaria en los días anteriores a la guerra de 1939 a 1945. Hasta los últimos años, el único específico de valor efectivo era la quinina. Esta es un producto natural extraído de la corteza de la quina. Durante los últimos treinta años, sin embargo, los químicos de muchos países han estado tratando de desenvolver compuestos químicos de su propia invención para combatir la malaria. Sus esfuerzos acabaron por descubrir finalmente drogas como la pamaquina y la mepacrina. Ninguna de éstas logró por completo su objetivo. De no haber sido por la presión de la guerra y la pérdida del 95 por ciento de las áreas productoras de quinina conquistadas por los japoneses, es poco probable que se hubieran empleado en la medida en que lo fueron.

La perfecta droga contra la malaria tiene que reunir tres atributos específicos. Primero: una pequeña dosis regular, tomada mientras se reside en una región de malarías, debe proporcionar una completa protección contra el contagio infeccioso; es decir, que los gérmenes patógenos introducidos en la sangre por la picadura de un mosquito anofélico infectado deben ser destruidos antes de que se desarrollen y produzcan la fiebre. Segundo: la droga debe dominar la fiebre cuando ésta se desarrolle en una persona no protegida. Tercero: debe evitar la posibilidad de la recaída destruyendo todos los parásitos.

Estos son los requisitos de la perfección. Antes de examinar cómo los llena la paludrina y en qué medida aventaja a la mepacrina y a la pamaquina, es necesario distinguir entre las dos formas principales de la enfermedad y ver los efectos de las diferentes drogas sobre ellas. La más peligrosa, con mucho, es la malaria terciaria maligna. La fiebre que produce es muy elevada y frecuentemente mortal, pero, por otra parte, no tiene recurrencia una vez curada. La malaria terciaria benigna no es tan peligrosa, pero es persistente; la fiebre puede ser curada, pero reaparece una y otra vez al través de los años.

Contra la terciaria maligna, la quinina y la mepacrina tienen pocos valores como preventivos, pero cualquiera de ellas puede controlar la fiebre con una dosis adecuada. En el caso de la terciaria benigna, la quinina y la mepacrina impiden el desarrollo de los parásitos, pero no los destruyen por completo. Dicho en otros términos: si una persona que ha sido infectada deja de tomar la droga está expuesta a caer otra vez en la fiebre al multiplicarse de nuevo los parásitos. La quinina y la mepacrina son, por tanto, de valor limitado como drogas contra la malaria, y la pamaquina, aunque más poderosa en muchos aspectos, es de un uso extremadamente peligroso.

Los descubridores de la paludrina abrieron nuevos horizontes en esta pesquisa. La mepacrina y la pamaquina se relacionan químicamente con la quinina, y esta clase de compuesto ha sido examinada a fondo. Los descubridores de la paludrina comenzaron en 1943 a verificar un cuidadoso análisis de los compuestos que no habían sido explorados todavía en sus actividades contra la malaria. El equipo estaba formado por dos jóvenes químicos, los doctores F. H. S. Curd y F. L. Rose, y un biólogo, el Dr. D. G. Davey. Mientras los químicos exploraban nuevos compuestos, el biólogo iba valorando los compuestos resultantes, con la ayuda de nuevos métodos inventados por él para este propósito. Fue esta estrecha colaboración entre los químicos y el biólogo lo que hizo posible el éxito. Fueron examinados, ensayados y rechazados muchos compuestos antes de alcanzar la meta en el compuesto 4888, conocido ahora con el nombre de paludrina.

Después de hacer diversos ensayos con aves infectadas por la malaria avícola, comenzaron las pruebas clínicas de la paludrina sobre pacientes humanos en la Escuela de Medicina Tropical de Liverpool, en febrero de 1945. En el curso de este trabajo fueron tratados con éxito cien casos, pero hacían falta más ensayos para

mostrar si una pequeña dosis regular de paludrina podía proteger contra la infección, y si era posible prevenir la reproducción de la terciaria benigna. Esto exigía hacer pruebas en las regiones atacadas de malaria. Se enviaron provisiones de la nueva droga a los ejércitos aliados de la India y del Pacífico, y a Cairns, Australia, donde fueron administradas por la Unidad de Investigación Médica del Ejército Australiano, dirigida por el Brigadier Hamilton Fairley. Tomaron parte en los ensayos muchos centenares de voluntarios, que sufrieron considerables sufrimientos para determinar los efectos de la droga bajo las peores condiciones de la selva. Entre los tipos de malaria contrastados figuraron los más virulentos y persistentes hallados en Nueva Guinea.

Recientemente, el Dr. Davey, el biólogo del equipo, voló a Australia y a la India, para examinar por sí mismo los resultados de las pruebas. Por estos y otros ensayos que se están ahora precisando, se puede decir con toda certeza que la paludrina es, con mucho, la más poderosa droga contra la malaria conocida hasta hoy. Se ha visto que la paludrina proporciona una protección completa contra la malaria terciaria maligna, destruyendo por completo los parásitos antes de que se establezcan en la corriente de la sangre. Voluntarios que tomaron la pequeña dosis diaria de 0.1 gramo fueron picados por más de doscientos mosquitos infectados, sin sufrir el menor efecto. Respecto a la terciaria benigna, una tableta diaria basta para prevenir el desarrollo de la fiebre. Los parásitos no se establecieron en la sangre, y los mosquitos que se alimentaban con la sangre de los voluntarios eran incapaces de transmitir la infección a otros.

El experimento australiano demostró también que la nueva droga era capaz de dominar la fiebre en un paciente, siendo la dosis exigida extremadamente pequeña comparada con las de la mepacrina y la quinina. La paludrina es de hecho unas 10 veces más poderosa que la quinina.

Finalmente, veamos la cuestión de las recaídas. Sobre este punto no se pueden hacer aún afirmaciones decisivas. Se han dado recaídas en algunos casos de terciarias benignas; pero las experiencias de Cairns sugieren que una sola tableta de paludrina, tomada una vez por semana, proporciona una protección completa y mata por fin, enteramente, todos los parásitos.

Este es, pues, el éxito de la paludrina. Por añadidura no es una droga tóxica; no tiene ninguno de los inconvenientes del uso de la mepacrina y su costo será inferior al de la mepacrina y la quinina. El hecho más interesante es el de que un mosquito no puede transmitir los parásitos de la malaria desde la sangre de una persona que está tomando paludrina. De este modo, el

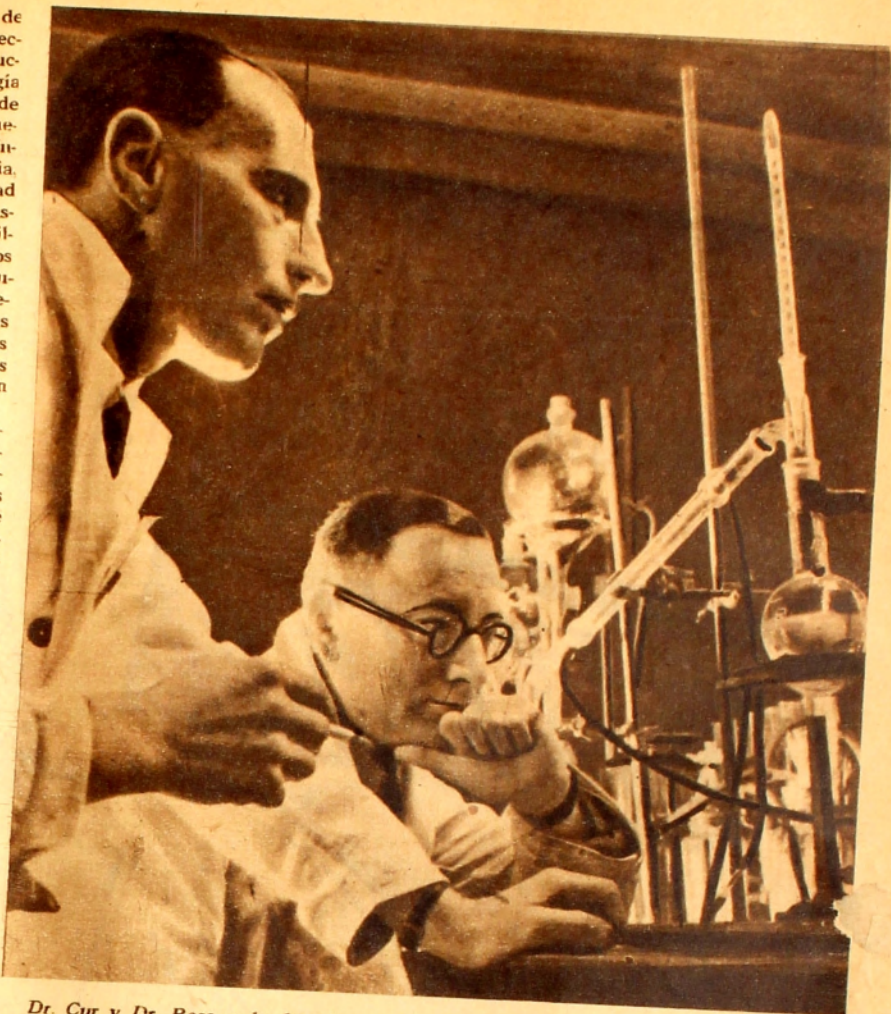
ciclo de la infección de una persona a otra por mediación del mosquito ha sido roto al fin.

La fórmula de la paludrina ha sido publicada ahora (en febrero de 1946) en los "Annals of Tropical Medicine and Parasitology". La fórmula de la paludrina es: N - p - clorofila - N5 - isopropilbiguanida. Para la mente profana esto puede parecer un compuesto extraordinariamente complicado. En realidad, es muy simple, mucho más simple, desde luego, que todos los demás específicos contra la malaria conocidos hasta hoy.

Naturalmente, el público tendrá interés en saber cuándo se hará la paludrina alcanzable para todo el mundo. Se ha establecido ya un proceso provisional para su

manufactura y se están produciendo suplidos en pequeña escala en Blackley, Manchester. Estos serán aumentados, en breve, en los talleres de la Imperial Chemical Industries, en Grangemouth, Escocia, donde se produjeron millones de tabletas de mepacrina durante los años de la guerra de 1939 a 1945. Allí se iniciará, finalmente, la producción en gran escala.

Esta es, en breve, la historia de la paludrina, en la forma en que hoy puede contarse. La esperanza de millones de pacientes podrá ser pronto extendida a todo el mundo. Cuando esto ocurra, la sombra siniestra que se cierne hoy sobre la India, Birmania, China, las Indias Orientales, África, el Mediterráneo y la América del centro y del sur será por fin disipada.



Dr. Cur y Dr. Rose, a la derecha, preparando una sustancia que sirvió para formar una de las muchas drogas ensayadas antes de que sus experimentos fuesen recompensados con el descubrimiento de la paludrina.



Algunos frascos de paludrina, cada uno de los cuales contiene 2.000 tabletas. Se están produciendo ya suplidos de esta droga en pequeña escala, y pronto se iniciará su producción en gran escala en los laboratorios de la Imperial Chemical Industries, en Grangemouth, Escocia.

Una verdadera Joya!

CON LAS ULTIMAS
CONQUISTAS TECNICAS!

Tissot
"automatic"

- * **Automático**
(accionado por el movimiento natural del brazo).
- * **Antimagnético**
(insensible a las irradiaciones electromagnéticas).
- * **Shock-Absorber**
(amortiguador de golpes).
- * **Hermético**
(a prueba de agua y polvo).
- * **Inoxidable**
(acero a prueba de corrosión).
- * **Cristal irrompible**
(ideal para el deporte).

CON POLIZA
DE PROTECCION
ABSOLUTA!



Cada "TISSOT" se entrega con su Póliza de Protección, en un elegante porta-póliza de cuero de Rusia.



Tenga Vd. también su TISSOT "Automatic"... Por un dispositivo de absoluta precisión, y accionado por el movimiento natural del brazo, renueva constantemente la fuerza motriz, con una reserva de 36 horas de marcha. Obtenga un TISSOT "Automatic"... el reloj de precisión mejor protegido del mundo!

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS:

JOYERIA **LA ROYAL**
AV. 18 DE JULIO 854 esq. ANDES

JOYERIA **PARIS**
18 DE JULIO 1429

A. REVELLO & Cía. Ltda.
25 DE MAYO 515 - SARANDI 632
18 DE JULIO 1271 - 18 DE JULIO 955

EL CERRO DE MONTEVIDEO AL COMENZAR EL SIGLO

Del libro en preparación
"El Cerro que yo viví".

Pólvora y guano. — Uno: amanecer y poniente.

Discinieve: honor presidencial.

Veintiuno: respuesta, de potencia, al saludo de las naves extranjeras de guerra. Entonces fondeaban éstas en la rada. El puerto, como creación artificial, no existía aún.

Ciento uno: homenaje extraordinario.

Y bien: teníamos ya nuestra clave numérica de los cañonazos. Entre tanto, la Fortaleza, que era entonces la primera guardiana, desaparecía envuelta en la nube blanca. Encanecía. Y luego desplegaba al viento su pelo de bruja sufrosa.

Con cada trueno de cañón, la entraña pétrea del Cerro se conmovía de cuajo. Gigantesco bonete de "clown" caído sobre la marina, nunca fué más "nuestro Cerro" que entonces, como sacudido por la risa violenta, y mezclando el vaho de la pólvora con aquel otro, el inconfundible olor, el olor a Cerro

más vueltas a la lengua para saber decirlo de otro modo: "Es oro"... Veían las muchachas triguales naciendo sin asco, bailando luego sobre el guano nauseabundo que le mezclaban a la tierra. Ellos veían eso. Y no concebían el mal olor, sino la danza rubia sobre el guano. Aquello existía, sin embargo, como la inconfundible emanación cutánea de ciertas razas, para la cual el agua toda de un torrente pasa en vano.

Lo mataron, sin embargo. Algún día debería morir. El aliento del Cerro es ahora un aliento distinto. Huele a cosa lavada. Pero el otro, el espectro del otro, campea, a veces, bajo la niebla. Los que nacen ahora no lo sienten. No lo sentirán jamás. Y bien que el Cerro, el Cerro Viejo, el de la época de los saladeros "Chico", "Denis", "Duclos", "Belloso", "Castellanos", "Cibils", "Nuevo", "Cangrejal", "La Sopa", apostados todos en la costa, bien que el Cerro aquel, saladeril antes que todo, se nutría de las causas de aquel aliento fétido, como agarrándose a una mama opulenta, inagotable.

Y caían sin grito. Los que asomábamos en flor no lo entendíamos. En tanto la flor no cuajara amargamente, no sabríamos por qué ellos caían mudos, como piedras de silencio, revolviendo en los ojos el odio sin palabras. Huelga en el Cerro. Sofocada con rudeza, con plomo, a veces... Mayo no estaba conquistado todavía. Cada rebelde: una ofrenda roja. La madre, una madre inordinada, indiferenciada, una madre gris y llorosa, traía al hijo suyo, con los brazos colgantes y un clavel roto en la boca. Clavel amargo. Mezcla de tierra y de sangre. Quien prueba su sabor sin mancillar el alma queda santificado, decían ellos, con estas o con otras palabras, en aquella romántica combinación de dialéctica y sindicalismo en ciernes, tan característica de nuestros movimientos sociales de principios del siglo.

El rumor verde del agua verde, el rumor gris del agua gris, el rumor azul del agua azul (siempre el telón de fondo de la marina) iban limando el recuerdo de la jornada convulsa. Y el silencio, aplastaba, fi-

un pie fuerte, de espinosa ascendencia. La mujer del Cerro, la mujer media, dulce y sufridora entraña, por cuyo milagroso calor se hiciera posible la sobrevivencia en aquellas horas grises de la protesta.

Un día volvían a marchar los hombres tras la huella que el silbo fabril tajaba en la mañana. Los vivos, detrás. Delante, los que habían partido, marcando derroteros. Mil veces morirían. Todavía no han muerto la última vez, sin duda. La palabra final no ha sido dicha.

Y, con el pan, un color de vida iba prendiendo en las mejillas. Nueva calma para gestar nuevas tormentas. Nueva sumisión para otras tantas rebeldías. Como el sol sale y se pone, fatalmente.

Los que atisbábamos en flor no te veíamos, pueblo bravo, no te veíamos cuajar como la pepa amarga en la escondida cárcel del carozo. Pero ésa era tu gesta, Cerro de Montevideo.



nuestro. Sí; porque a no ser por aquella periódica pulverización de la cumbre, el Cerro no se desprendía de su olor, olor a sangre seca, huesos cocidos, pingajos de sal, guano... La tierra se lo devoraba sin asco, como manjar de dioses, pero su arrastro terrible quedaba pegado, como una costra enorme, que el sol trabajaba, luego, hasta darle el punto característico, angustioso, de lo inaguantable. De pronto, el viejo aliento saladeril iba a quedar intimamente agarrado al otro, al del eructo circunstancial de la cumbre.

Era algo característico, entonces, aquella mezcla extraña.

Era como aspirar, por una compuerta misteriosa, el olor del infierno. Excitante y temerario vaho, que la escoba destrenzada del viento marino barria frenéticamente.

Poco después renacía el otro, el vital, el invencible, el que se metía hasta en los huesos de los vivos y de los muertos. Los que llegaban por primera vez al Cerro, casi desmayaban de repugnancia. Nosotros no comprendíamos. El guano iba luego a la tierra. Y la tierra paría mieses con crenchas de oro, como muchachas en sazón de la primavera.

—¡Olor terrible, amigo!

—Es oro...

—¡Repugnante!

—Es oro...

Las toscas inteligencias, hondas hasta las fuentes mismas de la sabiduría, no tenían otra explicación, no hubieran podido darle

Después, el Cerro fué creciendo, lavándose, sintiendo el pudor de su faena. El Frigorífico es limpio, orgulloso, cerrado. Se esfuerza por no trascender las intimidades de la forja. Y la Fortaleza, retrogradando o evolucionando, — habría que dilucidarlo — no trueno ya. De furia, ha ascendido a la categoría de abuela o de madrina dulce. Este perón parduzco es ahora más bien una cosa mansa, que ni la sangre de fortaleza logra volver a los arrestos de fortaleza rugidora. Que la hayan convertido en museo, ¿no es también un símbolo? La historia, la filosofía de la historia, que envuelve y desenvuelve su madeja, podría decirlo. ¿Cuándo fué mejor que ahora?

Drama en el Cerro. — Los que atisbábamos en flor no lo entendíamos... El pueblo macho se "curaba" en sal de sudores sin tregua y lágrimas lloradas vida dentro. Grieta su propia historia encaminando la tropa fatigada, aquellos animales de ojos dolorosos y llenos de agua amarga. Pero él no era una bestia más, él forcejeaba con el destino. El rasero impotente le vio levantarse mil veces en desiguales y poderosas tallas.

El hombre crecía dentro del yugo y tras el hierro. Pueblo trágico: maduraba en sangre de revueltas. Que, de pronto, todas las piedras de su suelo volaban mezcladas a la furia de la rebeldía. Brillaba también el acero. El filo obsesante nunca fué más seguro en la respuesta.

nalmente, la noche. Cuando falta un hombre nadie quiere decir la primera palabra.

Tras la noche grávida de rencor, caliente de lágrimas lloradas hacia adentro, amanecía el hambre. Alumbramiento sin grito, trágicamente mudo, igual que la caída de la vispera mortal. Mientras no cuajara la flor, no lo sabríamos. No sabríamos por qué era aquélla un hambre muda. Pedir el pan después de dar la sangre: sacrilegio...

Hambre en el Cerro. Nadie extrañaría su presencia. Como un amanecer de hongos grisáceos, era ella en la madrugada del pueblo. Tenía el color de la calle. Acimada y sumisa, como un lobo sin dientes, entraba en todas las casas de los rebeldes. Y, con los días, se adentraba en la carne y en el alma.

Entonces el pueblo devenía a un paisaje, a un color, a una forma. Si la línea sociológica de una determinada colectividad fuera susceptible de ser trasladada a un largo friso humano, aquellos momentos serían, de tanto en tanto, algo así como un gesto, ese gesto característico, entre doloroso y digno, de quien nos está sonriendo por detrás de una lágrima, esforzadamente.

Pero como quiera que un gesto no puede concebirse sino pegado a un rostro, éste debería ser, sin lugar a dudas, el rostro aquel, femenino, el de la anónima mujer del pueblo, asomada a los cercos de piedra, como una flor sencilla y suave, pero surgida de

Tu individuación poderosa de pueblo indómito surgía entonces. No podías ser ya como ningún otro pueblo de la tierra. Eres, todavía, mirador subjetivo, extraña protuberancia donde parece que se empina algo salvaje: desde los pies que apoyamos en ti, al ojo que contempla. Tú también eres un ojo que contempla. Tú también eres un ojo único de gigante oteando por encima del horizonte lo que la vulgar tierra llana no ha visto todavía. Porque lo que se ve desde ti no puede ser ya mirado objetivamente. Infundes algo que trastorna el paisaje. Mirar desde tu altura es cosa muy distinta a los demás mirajes intrascendentes. Torre de combate. No en vano Hudson te eligiera para escupir, desde lo alto, su reproche...

Color del Cerro. Olor del Cerro. Hambre del Cerro. Subjetividad del paisaje abarcado por el Cerro. Cuarcita, guano, sal y sangre. Serviría para decorado de un drama. El poema azul no lo contiene. El Cerro brincharía en un poema, desbordaría en él, manchándolo de un limo viejo y poderoso. Cerro de Montevideo... Podría ser que la novela lo contuviera. Una novela amarga, pero que podría gustarse tiernamente. Porque el sabor de las lágrimas se endulza en el labio puesto al borde del ojo que las llora...

Nicasio H. GARCIA.

CINE



LA LEY DEL VALOR

Wallace Beery y Margaret O'Brien encabezan el reparto de la producción de aventuras dramáticas "La ley del valor", que exhibe actualmente Cine Metro.



EL CARTERO LLAMA DOS VECES

Anuncia para el viernes Cine Metro, el estreno de la producción M. G. M. en versión doblada en castellano "El cartero llama dos veces", con la intervención de Lana Turner y John Garfield.



Lápiz Labial



CHEN YU

Malices de última moda como usted ha soñado verlos! Rojos claros . . . rojos vivos y opacos . . . rosados brillantes—un surtido tan versátil como los de la ya tan afamada laca **CHEN YU** para las uñas—y cada maliz conserva su perfecta belleza.



OBRAS MAESTRAS

Nº 137

O.K.

LA PAZ EXTRA

CABEZA DE NIÑA

JEAN BAPTISTE GREIZE

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



PLAGA DE LA SELVA

VIAJANDO SIEMPRE HACIA EL OESTE, TARZAN DIVISO FINALMENTE A SU AMADA SELVA.



AL FIN ENTRO EN EL BOSQUE Y ACOSADO POR EL HAMBRE MATO A UN JOVEN CIERVO GORDO.

HABIENDO COMIDO A SU GUSTO, EL AGOTADO TARZAN BUSCO REFUGIO EN LO ALTO DE UN ARBOL, A SALVO DE LOS MERODEADORES NOCTURNOS.



MIENTRAS LA LUZ DEL SOL SE FILTRABA A TRAVES DE LA SELVA, TARZAN FUE DESPERTADO POR LOS MONOS QUE GRITABAN HUYENDO.



EL HOMBRE-MONO ESTABA INTRIGADO. ANIMALES DE MUCHAS CLASES CORRIAN HACIA EL ESTE COMO BUSCANDO DE ESCAPAR DE UN ENEMIGO COMUN.



DESDE SU ALTO OBSERVATORIO, TARZAN BUSCABA POR LA COPA DE LOS ARBOLES, A SUS OIDOS LLEGO UN EXTRAÑO RUIDO, PARECIDO AL ROER DE UNA ENORME RATA.

PRONTO TARZAN COMPRENDIO: UNA HORDA DE HORMIGAS AFRICANAS GIGANTESCAS EMIGRABA DEVORANDO TODO LO QUE ENCONTRABA A SU PASO.



CON TERRIBLES MANDIBULAS, LAS HORMIGAS SE ABRIAN RAPIDAMENTE UN CAMINO POR LA SELVA. ERA UN ENEMIGO CONTRA EL QUE TARZAN NO PODIA LUCHAR, HUYO.



TARZAN SE DETUVO. A SU FRENTE AVANZABA OTRA COLUMNA DEJANDO UN NEGRO CLARO A SU PASO.



SOLO EL CEREBRO DEL HOMBRE PODIA ENCONTRAR UNA MANERA DE VENCER A ESA PLAGA CARNIVORA Y HERIVORA DE LA SELVA.



UN PEQUEÑO FUEGO EMPUJADO POR EL VIENTO, SE TRANSFORMO PRONTO EN UN ENORME INCENDIO CUYAS LLAMAS ATACABAN CONTRA EL ENEMIGO, TARZAN SE HABIA SALVADO.



Peggy Sage

"HACE" MANOS DISTINGUIDAS

Los aristocraticos Esmaltes Peggy Sage, creados por la maxima autoridad en belleza para las manos, son expresion ultramoderna de distincion.

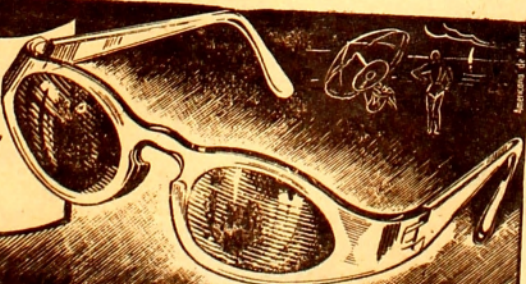


AHORA
\$ 1.85

(Vea los radiantes matices modernos Peggy Sage!)

BURGUNDY - VINTAGE - FLAGSHIP
SAGE RED - RED BANANA
DARK FIRE - VICTORIAN ROSE - TULIP

Preciën recibidos



LOS MAS MODERNOS ANTEOJOS, CON LOS MEJORES CRISTALES PARA EL SOL.

Optica ANDRES FORNIO & CIA
18 de JULIO 1022-FRENTE A LA DIAGONAL AGRACIADA

EFERVESCENTE DE FRUTAS

"ATHENA"

LAXANTE - ANTIACIDO - DIGESTIVO

COMO DIGESTIVO: despues de las comidas.
COMO LAXANTE: en ayunas.

COMO ANTIACIDO:
a cualquier hora durante el dia.

EN FRASCOS DE
3 TAMAÑOS
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



JINX FALKENBURG
(COLUMBIA)

Casa Soler

SECCION SEÑORAS

ARTICULOS PARA PLAYA Y SPORT

BLUSA en
shantung de
algodón blan-
co \$2.90

PANTALON
en brin
sanforizado
\$6.20

TRAJE de BAÑO
en punto de algo-
dón estampado, co-
lores inalterables
\$11.20

Compre al
CONTADO,
comprará
más barato
y mejor

PANTALON y sou-
tiens para baño en
punto de lana fan-
tasia \$8.50

VESTIDO de playa
en tela semi-hilo
estampado, talle
44 al 52 \$8.00

1- PAÑUELO de Rayón
Americano novedosos di-
bujos y co-
lores \$3.20

2- BOLSA personal en lo-
na, correa
extensible \$3.70

3- PAÑUELOS de seda
artificial suizo, colores
firmes c/u \$2.50

4- BOLSA en lona, correa
extensible, ta-
maño 30 x 40 \$3.95

TRAJE de BAÑO
en malla Pluch de
seda, variedad de
colores \$12.50

TRAJE de BAÑO lastex in-
deformable, colores oro, ro-
jo, turquesa, blue,
bordeaux y verde \$22.50

PANTALON y SOUTIENS en punto de
algodón estampado, co-
lores inalterables \$12.50

TRAJE de BAÑO
en punto de lana,
con delantera com-
binada \$11.80

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESO. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESO. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESO. M. BERTHELOT